

LA CAPILLA DEL CORPUS CHRISTI Y EL RETABLO DE BONIFÁS

De nuestro recuerdo y hasta con nuestra actuación, esta capilla ha sufrido algunas modificaciones y cambios que, para ilustración de aquellos que en lo venidero pretendan conocer como fué nuestro templo metropolitano, no podemos preterir el consignarlos.

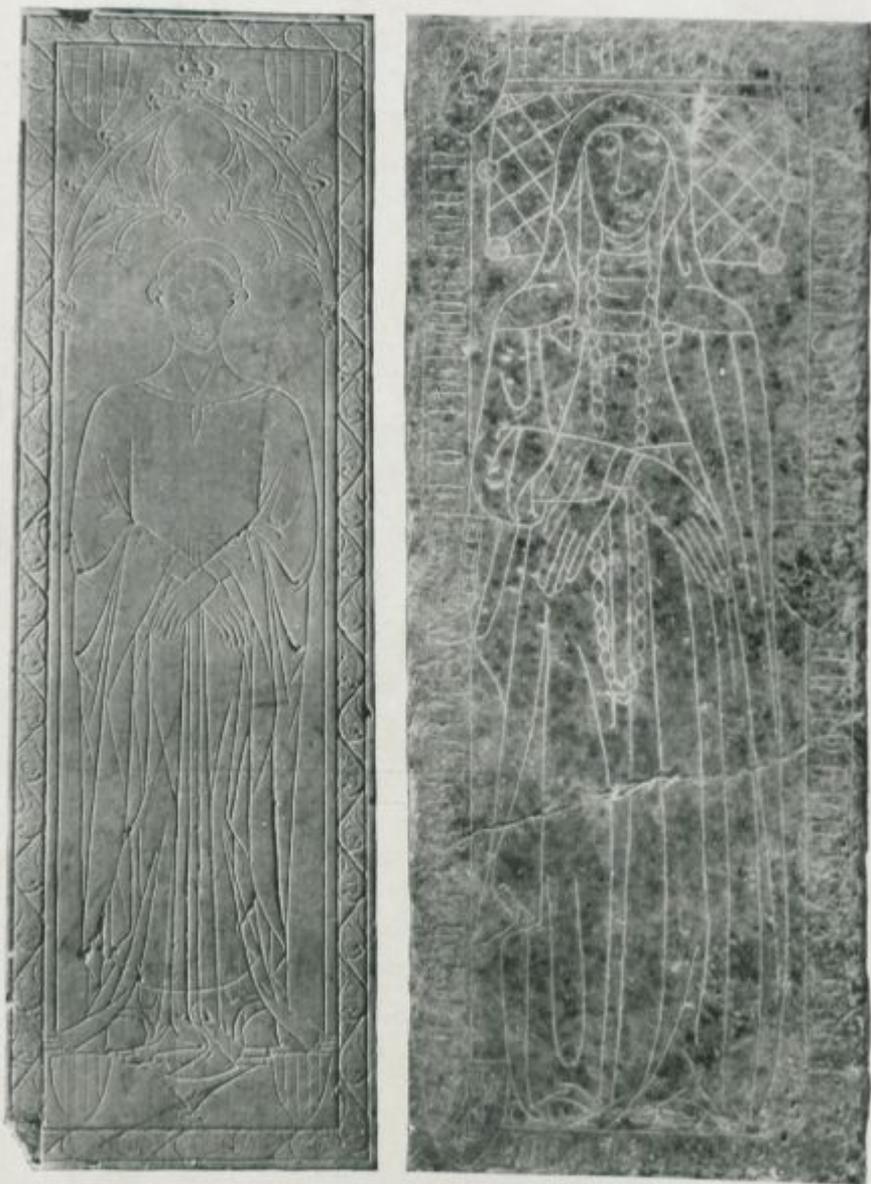
Cuando en 1933 y 1935 excavábamos el patio que hay entre la Secretaria del Cabildo y la casa núm. 5 de la calle de S. Pablo hasta la capilla de Sta. Tecla la Vieja, con el fin de descubrir el emplazamiento de la primitiva catedral ¹, pasábamos muchos ratos en esta capilla, cuya pared del lado del Evangelio había sido medianera con la de la basílica, cuyo emplazamiento era el objeto principal de nuestros trabajos.

A principios de mayo de 1935 hicimos quitar el revoque del paramento interior de la capilla, con el fin de examinar si la pared era romana o románica. En el corte de la misma pared, reconocido en la puerta que conduce a la Sala Capitular, nos persuadimos de que hay una pared romana revestida en ambos parmentos con otros sillares procedentes de ruinas romanas, en uno de los cuales apareció un fragmento de inscripción con los nombres:

PORCIA
POLLIC...

Limpiada la pared, nos demostró que las bellas estatuas de Santos sobre cartelas esculturales y rotuladas alternaban con los escudos de los Rocabertí, escudos que fueron destruídos al enlucir las paredes de la capilla. Tienen la importancia de que documentan aquellas bellísimas esculturas del tiempo del prepósito Rocabertí, constructor

(1) En la reunión celebrada el día 2 de octubre de 1933, el Cabildo nos otorgó permiso para excavar y hacer otras investigaciones en estas dependencias.



Laudas sepulcrales del presbiterio de la capilla del Corpus Christi



Conjunto y detalle del adorno de la reja



Inscripciones del presbiterio de la capilla del Corpus Christi





Excavaciones en el exterior del ábside de San Olegario
de la catedral de Tarragona

del presbiterio, cuyas paredes llenó igualmente de los emblemas heráldicos de su noble familia: Dos barras de oro con dos o tres rocas azules en cada una.

Durante estos trabajos nos llamó la atención el que en el presbiterio hubiera una losa sepulcral de mármol anepigrafa, formando pareja con otra artísticamente labrada que, suponemos, representa al mencionado paborde Gerardo de Rocabertí, autor de la construcción de la parte que constituye el presbiterio de esta capilla ².

Aquella nos intrigó por sospechar que la parte inferior contendría la inscripción debido a haberse colocado el mármol al revés durante alguna de las remociones que en tiempos de guerras sufrió nuestra catedral.

Estas dos laudas estaban en el centro del pavimento del presbiterio mediante dos piedras de granito semicirculares que, suponemos, proceden de los tímpanos de la basílica de Santa Tecla, cuyo nombre de "la Vella" ha quedado en la capillita que el arzobispo Bernardo de Olivella construyó adosada a la pared de aquella para su sepulcro.

El diámetro de estos dos tímpanos (203 cm.) responde al de los que tendrían las puertas de la basílica de las cuales no han quedado vestigios ³. El más cercano al altar de la capilla del Corpus está en dos fragmentos, siendo su radio de 101 cm., mientras que el del otro sólo es de 97.

De estas dos piezas, Morera hace una sola losa circular debido a que:

"Propusieronse los bienhechores hermanos Rocaberti al realizar aquella obra (del presbiterio) fijar su enterramiento y el de sus ascendientes en la indicada capilla, abriendo en el centro del presbiterio un depósito circular, cubierto con una gran losa de granito, para guardar los restos de su padre, Don Jofre de Rocabertí, y su tío Don Benito, arzobispo de Tarragona, fallecido en Huesca y trasladado el cadáver a la capital metropolitana" ⁴.

Como que Morera no nos dice de donde saca estas noticias, podemos suponer que es una opinión suya, sin más fundamento que el

(2) Para noticias de este prebendado y de esta construcción véase nuestro artículo en este BOLETÍN: *Archivo y librería capitulares de la santa metropolitana iglesia de Tarragona*, XLIV, 3-4 (1944) 105-135.

(3) Hay otra de estas piedras en el jardín de los claustros, que procede, probablemente, de la puerta de la misma capilla del Corpus, antes de que se construyera la actual. En la puerta de la capillita de Santa Tecla la Vieja aún está en su sitio un tímpano de esta clase.

(4) *La catedral de Tarragona*, pág. 148. Que los huesos de este arzobispo fueron trasladados a esta capilla después del 1333 por el prepósito Geraldo de Rocabertí, lo dicen Blanch y Villanueva, XIX, 187.

ver las dos piedras, no una, que forman una sola circunferencia. Nosotros ahondamos por debajo de estas graníticas piedras para investigar, por el contacto, si contenían letras gravadas o esculturas, y nada supimos encontrar, como tampoco tropezamos con construcción alguna de obra de fábrica o de sillería que nos indicara que estas dos losas semicirculares cubrieran algún depósito sepulcral.

Nos afianza en que sólo son suposiciones, por cuanto este autor dice que a cada lado de este depósito circular "destinaron su sepultura los dos hermanos, cerrada la del paborde por medio de una losa de mármol, con la efigie cincelada o dibujada del difunto, vestido con hábitos corales, y con igual tapa para la hermana, *pero sin señal ni inscripción alguna*. ¿Si no encontró señal ni inscripción alguna cómo sabe de quien era? Tampoco la encontramos nosotros. Esta tapa era el frontal de sarcófago con Apolo y las Musas, como vamos a ver.

Pues bien, de uno y otro lado de los tímpanos levantamos las marmóreas losas que estaban perpendiculares al altar; la del lado de la Epístola (lám. I, 1) suponemos, con Morera, que representa al constructor de este presbiterio, el paborde Gerardo de Rocabertí. Mide 208 x 64 x 9 cm. Decimos que lo suponemos por cuanto carece de inscripción, pero tiene en sus ángulos los escudos de la familia de su apellido, escudos que, como llevamos dicho, están prodigados por todas las paredes de la capilla.

La losa de mármol anepígrafa situada al lado opuesto, mediante los dos tímpanos, nos dió la más agradable sorpresa que nos proporcionaron estas exploraciones ya que estaba construída con el frontal de un sarcófago romano, en el que está esculpido Apolo con las nueve Musas ⁵.

El día 7 de mayo de 1935 procedimos a levantar las laudas, tal como se ven en la lámina II, figura 1, distinguiéndose además, las piedras graníticas, semicirculares, del centro del presbiterio. Debajo de las laudas había una gruesa capa de arena que cubría los sepulcros que estaban debajo de las losas de mármol y tocando a las dos piedras graníticas circulares.

Debajo de la arena encontramos, bien escuadradas, gruesas losas de *soldó*, que cubrían la tumba sepulcral, cuyas paredes estaban formadas por losas de la misma calidad y forma, de unos 20 cm. de

(5) De él han hecho publicidad el Dr. PEDRO BATLLE en el diario de Tarragona *La Cruz*, del 12 de mayo de 1935, y en este BOLETÍN, XLIII 4 (1943) 73-79 y A. FERNÁNDEZ DE AVILÉS, en "Archivo Español de Arqueología", 57 (1944) 346, fig. 13.

grueso. Las proporciones de la tumba eran las adecuadas para contener un ataúd grande, pero con la altura suficiente para estar en ella un hombre de pie, encorvado.

A abrir esta tumba estuvieron presentes el Emmo. Sr. Cardenal Vidal y Barraquer; el obispo, deán y mártir, Dr. Borrás; los canónigos Albagés y Bru, mártires también de los rojos; los familiares de Su. Emcia. Dr. Juan Viladrich y Dr. Monrabá, otro mártir, y nuestro compañero en estos trabajos el Dr. Pedro Batlle. Encontramos el sepulcro con un montón de huesos en desorden y el cráneo aplastado.

En las juntas de las piedras recogimos un par de fragmentos de cerámica blanca, de color algo apergaminado, típica del siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XIX. Esto nos hizo sospechar que en los trágicos días de la guerra de la Independencia sería saqueada esta tumba, que, después, el Cabildo volvería a enlosar de la mejor manera que podría.

Entre la losa de mármol lisa de este sepulcro y la pared, había otra losa de "llisós" de 160 x 64 x 20 cm. (lám. I, 2), en la que está representada una señora con los brazos cruzados y la cabeza sobre una almohada. El borde de la lauda está rodeado por esta inscripción:

IICH : IACET : NOBILIS : DOMINA : ALAMANDE : DE : QUERALTO :
CUIUS : ANIMA : REQUIESCAT : IN PACE : AMEN.

Hay seis escudos: cuatro en los ángulos y otro en el centro de cada costado largo, alternando los de Queralt con los de Rocaberti, lo que nos hace juzgar que se trata de una hija de la familia de Queralt casada con un miembro de la familia de Rocaberti.

Debajo de esta losa no hallamos vestigios de sepulcro ni de enterramiento, lo cual nos hizo sospechar que, tal vez, cuando fué construida ocupó el sitio que actualmente ocupaba el frontal del sarcófago de Apolo y que, por ser de mármol y para prestar obediencia a la simetría, fué colocado estableciendo pareja con la lauda atribuida a Gerardo de Rocaberti.

En la pared contigua a esta lauda hay otra inscripción (lám. III, 1) dedicada, seguramente a la misma noble señora. Dice:

+ ANNO : A NATIVITATE : DOMINI// : M : CCCLXXIII° : VII : DIE :
NOVEM//BRIS : OBIT : NOBILIS : DOMINA : ALAMAND//A : DE QUERALTO :
QUE : SEPULTA : FUIT // IN : PRESENTI : CAPELLA : ET : INSTITUIT :
U//NUM : BENEFICIUM : SAC[ER]//DOTALEM : IN EADEM : // CAPELLA :

PERPETUO : //CELEBRANDUM : VA//LORIS : XXVe : LIBRARUM : BARCHI-
NONE : //ET : UNUM : ANIVER//SARIUM : CENTUM : SOLIDORUM : ET :
A//LIA : BONA : MULTA : FECIT : CUI//US : ANIMA : REQUIESCAT : IN :
PA//CE : AMEN:

En el centro está esculpido el Calvario con la difunta al lado, en actitud de orante, y los escudos de Queralt y Rocabertí, dos a dos en los ángulos.

Sobre esta inscripción hay dos bellas esculturas representando la Anunciación.

El lunes siguiente, día 13 de mayo, con menos ilusiones y sin más compañía que el obrero de la Catedral Dr. Bru, con el Dr. Batlle, procedíamos a abrir la tumba del lado de la epístola, que es la atribuida al prepósito Gerardo de Rocabertí. Debajo de la lauda, que habíamos levantado la semana anterior, había también un grueso de arena y la tumba, como la del otro lado, construída con losas de "soldó" bien encuadradas y de iguales proporciones que la del frontal de Apolo.

Abierta la tumba, vimos un montón de cal viva, con un hundimiento en el vientre, en la cara otro, que dejaba ver la calavera consumida, y otro en las rodillas. El espacio que ocupara el cadáver estaba vacío en algunos sitios en los que se veían impresos en la cal los pliegues del vestido o de la mortaja con que se había envuelto el cuerpo del difunto. Junto a las paredes de la cabeza y de los pies había el espacio de cosa de un palmo sin cal. De la inspección de todo dedujimos que, una vez metido el féretro en la tumba, quitada la tapa, fué rellenado de cal hasta cubrir el cadáver. Sobre el pecho y sobre la cara fué tan ténue la capa de cal, que al abrir la tumba, nos permitió ver los huesos. Del ataúd de madera recogimos algunos de sus clavos, en la parte inferior. Sus cabeceras serían la causa del espacio sin cal en la cabeza y en los pies de la tumba. El cadáver había sido puesto con los pies del lado del altar.

A este mismo lado de la epístola, empotrada en la pared, hay otra inscripción pintada de rojo sobre mármol, que Morera dice que es "enteramente ilegible". En cada uno de los ángulos superiores hay esculpido, en pequeño relieve, el coronado león rampante, de gules en campo de oro, escudo de los Queralt. La pintura de las letras ha desaparecido completamente, más la corrosión de la pintura la deja entrever en muchas partes (lám. III, 2). Con paciencia, creemos que se descifraría bastante. Nosotros hemos leído con certeza lo siguiente:

XI. KLS. IANUARI. ANO. MCCCCLXII.

.IHS. XPS. SALVATOR.

...[QUERA]LTO. COGNOMINE. DE. MARESTAGNO.

FAMILIARIS...NA. SUPER. TERRA. NOTUS

UT. SINA ... M ...

AUDAX. ET. INTERRITUS. GENTE. CUM. GALLICA. VENI:

UT. VIVERE. CLAUSI. DIE IV. ANIMA. CELESTIA. COLIT

TU. TARRACON...

(Faltan cuatro líneas)

Estas laudas, con otras que, por sus distintas procedencias, no corresponden a este escrito, se conservan derechas junto a las paredes del mismo presbiterio. La de frontal de sarcófago pagano está en el Museo de la misma Catedral. El vacío que dejaron lo empedramos con pequeñas piedras cuadradas que llenaban el espacio dejado por otras mayores octogonales. No estará por demás que demos cuenta de la procedencia de estas piedras.

Por aquellos tiempos se empedraron los claustros y la sacristía mayor de la Catedral. En ésta, debajo del pavimento, se halló una pared romana en el mismo lugar en que actualmente está la tarima, de manera que, a proseguir hacia la calle de Vilamitjana, debía atravesar el ábside mayor de la Catedral, y subir por detrás, casi a tocar el ábside en que está el altar de San Olegario.

Con el fin de averiguarlo, excavamos en este sitio (lámina IV, 1 y 2) y, verdaderamente, dimos con vestigios de esta pared romana encontrando algunos de sus grandes sillares in situ; cuyo emplazamiento señalamos en la figura 1 con una cruz, pero a cosa de un metro más hacia abajo hallamos otra pared más moderna con la pavimentación de piedras de "llisós" y Sta. Tecla, pavimentación que nos sirvió para el presbiterio de la capilla del *Corpus Christi*.

En el año 1715 el Cabildo se preocupó de construir una sacristía en la capilla de Sta. Tecla (hoy de S. Olegario) previniendo que fuera obra de canto labrado ⁶. Según memoria de ancianos, que aún la habían visto en uso, era la sacristía de los monjes ⁷ a la que se comunicaba desde la capilla de San Olegario. En la lámina IV, figura 1, se ve esta puerta tapada con sillares.

(6) A. C., fol. 165. A. C. T.

(7) Nombre que se da a una clase de sacerdotes sacristanes de la Catedral.

La destrucción de esta sacristía tendría lugar en 1894, ya que, con ocasión de celebrarse el 4.º Congreso católico nacional se embelleció aquella parte de la Catedral construyendo la cerca de sillería y artísticas verjas de hierro forjado, siendo destruidas algunas construcciones que afeaban aquel recinto y de una manera particular el ábside de S. Olegario.

En el pavimento que desenterramos (lám. IV, 2), sin que tuviera otra finalidad que la de enlosarlo, encontramos el fragmento de una lauda de "llisos" de 90 x 55 x 9 cm. orillada por la inscripción: + SEPULTURA : DEN : PERE : M ... RAGONA : FETA : L[ANY] : M : CCC : LXV.

También encontramos otro fragmento de lauda con un escudo conteniendo, por arma, un Agnus Dei (lám. V, 1). En las claves de las bóvedas de la Catedral y del claustro hay el mismo asunto, pero sin escudo. Según el autor del Episcopologio tarraconense estas armas eran de la familia Casals. Y podría saberlo por cuanto, aún en 1661, era secretario del Cabildo Gaspar de Casals ⁸, siendo archiveros este mismo año José Valls y José Blanch ⁹.

Los vecinos de Tarragona eran obligados a dar al hospitalero los lechos de los difuntos con sus telas. En 1246 el arzobispo les absolvió de esta servidumbre. Suscribe este curioso documento el canónigo P. Sancho de Casals ¹⁰. También en 1248 suscribe como testigo, el testamento del sacristán de Gerona, G. de Montgrí, que hizo importantes legados a la iglesia de Tarragona ¹¹.

Según el Necrológico falleció el 8 de los idus de octubre de 1269.

También encontramos entre estas ruinas un osario (lám. V, 2) con dos escudos con bordura y con castillo de tres torres, por armas. La tapa estaba en el Museo de la Catedral, y el mismo escudo se halla entre los que coronan la parte exterior de la capilla de los Sastres.

Pues bien, con las piedras octogonales y otras más pequeñas cuadradas, del piso de esta arruinada sacristía, enlosamos el recinto que removimos en el presbiterio de la capilla del Corpus Christi, lo que interesa que hagamos constar a fin de que se sepa el lugar que ocuparon las laudas y el que ocupan las tumbas.

(8) A. C., fol. 1. A. C. T.

(9) A. C., fol. 2. A. C. T.

(10) Códice 1, o A. B., fol. 169. A. H. A.

(11) Ib. códice 1, fol. 5.

Es posible que este presbiterio dedicado a tumba de la familia de Rocaberti, fuera usurpado por otros, conforme se puede suponer de la siguiente nota: "Capella Corporis Xpi. fuit constructa per lo paborde Rochaberti, tamen dona Branches et comes de Modica sepulti fuerun in capella Corporis Xpi" ¹².

En cambio, en el recinto de la capilla, además de los publicados por Morera en la referida obra, se construyeron otros sepulcros. Consta que, a 26 de enero de 1536, los capitulares deliberaron construir en la sala capitular (distinguían entre ésta y la capilla de Rocaberti, que era el presbiterio) una sepultura para los canónigos que gustaran ser en ella sepultados; que fuera honorífica, según correspondía, con losas marmóreas y con las armas de Sta. Tecla, comisionando para ello a los canónigos Luis Ximéniz y Francisco Soldevila, de cuyo acuerdo protestó el precentor Pedro Ferrer de Busquets ¹³.

No andarían muy acordes los señores capitulares para esta construcción, ya que en 9 de diciembre de 1538 se repitió la comisión a otros tres capitulares ¹⁴. Seguramente que entonces se ejecutaría esta obra, que aún subsiste. No obstante ignoramos a que sepulcro se referiría el archidiácono de Vilaseca y vicario general, Juan Gili, cuando en el cabildo de 8 de octubre de 1580 propuso "que por ciertas causas, sobradamente conocidas, estaría bien cerrar con rejas de hierro el *sepulcro* y las puertas de la capilla del Corpus Christi; determinándose que el *sepulcro* de ningún modo fuera cerrado, pero sí las puertas de la capilla, una vez celebrados los oficios de la Iglesia ¹⁵.

Durante los trágicos ensayos comunistas del día 6 de octubre de 1934, en la diócesis de Tarragona, solamente fué incendiada la iglesia parroquial de Morell. En aquellos tiempos se estaba hermooseando la Catedral con el retiro de retablos de ningún valor artístico, reemplazándolos con verdaderas obras de arte que llenaban en demasía la

(12) A. C., 10 mayo 1532, fol. 152. A. C. T.

(13) "deliberarunt quod in domo capituli fiat quoddam carnerium in quo sepeliantur canonici qui elegerint ibidem sepulturam. Et quod fiat honoriffice et bene sicut decet. Plange sint lapidis marmoree cum armis beate Tecele. Et expense solvantur ex comunibus sedis. Et super hiis fuit facta comissio dominis Lodovico Ximéniz et Francisco de Soldevila". (A. C., 26-I-1536, fol. 49. A. C. T.).

(14) A. C., fol. 51. A. C. T.

(15) "quod pro certis causis satis sufficientibus esset bonum ex rexis ferreis claudere sepulcrum et portas capelle Corporis Christi. Determinarunt quod sepulcrum minime claudatur, capelle vero porta claudere determinarunt, celebratis officiis ecclesie" (A. C., fol. 231).

dependencia destinada a Museo. Prueba de esto son los dos retablos que embellecen las capillas de los Cardona.

Esto motivó que el ecónomo de Morell, el Rdo. Magín Civit, presentara una instancia al Cabildo diciendo "que habiéndose enterado de que el Emo. Cabildo en un plan de reforma y embellecimiento de la Catedral ha retirado algunos retablos y altares ¹⁶, y aún cedido algunos a iglesias necesitadas, pide que, si entra en sus planes el retirar también el retablo que actualmente existe en la capilla del Corpus Christi, se digné cederlo a dicha Parroquia ya que constituiría para ella una favorable adquisición por amoldarse muy bien al estilo barroco de la iglesia y a sus dimensiones". Como que ya se había tratado de convertir la capilla del Corpus en pinacoteca gótica del Museo y de colocar un retablo gótico, el de San Miguel, de Ramón de Mur ¹⁷, en lugar del barroco que representaba la Cena, en la reunión de 4 de mayo de 1935, después de haber hecho notar el Deán "que el expresado altar se hallaba notablemente deteriorado y que no creía procedente su restauración" por su excesivo coste, se acordó acceder a la petición del ecónomo de Morell.

Efectivamente, el altar estaba como lo había dejado el escultor, pero con la madera roída y taladrada por la carcoma; a pesar de lo cual, enyesado y pintado, habría sido un ejemplar barroco comparable a los buenos de su estilo.

Nosotros sacamos fotografías para conservar memoria de cómo estaba esta capilla. La lámina II, figura 1, nos lo representa de conjunto, con la verja modernizada a raíz de la construcción de este retablo adhiriendo a la reja de hierro del siglo XIV molduras y florones de madera, lo cual sería la causa de que el historiador Morera datara "del siglo XVIII... la verja de hierro que cierra el presbiterio" ¹⁸. Esta modernización de la verja gótica con esculturas en madera es lo único que fué pintado y dorado.

El retablo representaba la Cena. Como que este asunto no interesaba al culto de la parroquia de Morell, sólo se llevaron la parte de arquitectura, los angelitos y los dos profetas de encima de la puerta. Quedaron en la Catedral los 13 apóstoles con Jesús (lám. VI,

(16) Se refiere a los de las capillas, 12, 13 y 14 del plano de la Catedral, del libro de CAPDEVILA, *La Seu de Tarragona*.

(17) Lo publica PEDRO BATLLE HUGUET en su trabajo *Ramón de Mur, pintor de Tarragona*, en "Homenatge a Antoni Rubió i Lluch", vol. II, p. 113 y siguientes, fig. 23.

(18) *La Catedral de Tarragona*, pág. 146.



Lauda y osario hallados en las excavaciones indicadas
en la lámina anterior





Detalles del retablo de Bonifás



Figuras del retablo de Bonifás





Apóstoles del retablo de Bonifás

1) y dos ángeles que estaban de pie en el intercolumnio, de cuya situación se ve uno en la (lám. VI, 2). Quedó también el relieve central, que representa la conducción del Arca de la Alianza, única parte de todo el retablo que estaba escayolada. Debido a esto las esculturas están muy apolilladas sin que hayan perdido nada de las bellas formas que les diera el escultor (lám. VII y VIII).

Este retablo instalado en Morell ha sido destruido por los rojos en 1936, y por ello tiene importancia la publicación de las fotografías que hemos salvado de aquel altar, cuando aún presidía la capilla de Corpus Xpti. de la catedral de Tarragona.

A nuestro entender, es obra del famoso escultor de Valls, Luis Bonifás y Massó, de quien nos dice su biógrafo¹⁹ que construyó un retablo para Tarragona, pero "no sabemos, dice, a que santo ni a que templo se destinaba. Sólo hallamos en el manuscrito del escultor, además del nombre de la población, que se lo encargó D. Francisco Martí (no dice de donde) por el precio de 186 libras corriendo a cargo de este señor los transportes, y la manutención mientras durase el montaje". Buscando la personalidad de D. F. Martí, tal vez, se llegaría a probar documentalmente la paternidad de esta obra.

El precio es pequeño comparado con el de otros retablos construidos por el mismo escultor, pero hay que tener en cuenta que el retablo es pequeño también, como lo son las figuras, la mayoría de las cuales sólo constan de medio cuerpo por cuanto la mesa ocultaba la otra parte. A fin de que puedan ser apreciadas las proporciones de esta obra diré que el óvalo central con el relieve del Arco de la Alianza mide 75 x 54 cm. y 95 cm. el ángel que está en el intercolumnio de la lámina VI, figura 2. El Agnus de la reja (lám. II, 2) mide también 95 cms.

Nuestra atribución al maestro vallense la fundamos en la analogía de esta construcción con las otras del mismo escultor que conocemos por fotografías. En la parte arquitectónica es muy peculiar suya la manera de resolver el espacio central para los Sagrarios que, por no corresponder a este altar, lo resolvió como si el tabernáculo sirviera de marco al relieve del Arca.

Las columnas corolíticas con sus partes inferiores cubiertas de pechinas estilizadas, asunto ornamental que prodiga en los pedestales

(19) C. MARTINELL. *El escultor Luis Bonifás y Massó*, en "Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona", VI, 1-2 (1948) 135.

de las mismas, y en todas partes tienen abundantes paralelos con las numerosas obras de este escultor.

En las figuras se ve un experto tallista, que donde ponía el formón sacaba la madera de golpe certero, sin dudas ni vacilaciones, cualidad que a nuestro modo de ver es de las más distintivas del maestro Bonifás. Las barbas fluviales de los apóstoles de la Cena y los de machones de rizados bucles tienen paralelos inconfundibles con otras documentadas esculturas suyas.

Con los apóstoles que han quedado de esta obra destruida se ve que se servía de un mismo modelo en variadas posiciones para la representación de personajes distintos, demostrando la modalidad artística del escultor que bebía su inspiración artística en la fuente de la naturaleza. Es más, guiados por los retratos que le son atribuidos, creemos que el mismo escultor se sirvió de su misma persona para modelo del San Juan de esta Cena.

Nosotros hacemos esta atribución sin titubeos; pero para el caso de que nos hubiéramos equivocado, publicando estas fotografías del conjunto del retablo, nos quedará la satisfacción de hacer revivir la memoria de una obra, cuyo escultor es digno de ser parangonado con el célebre vallense. Con ellas se sabrá el lugar que ocuparon las preciosas esculturas que, almacenadas, conserva el museo de la Catedral de Tarragona.

Retirado el retablo barroco, que atribuimos a Bonifás, se colocó en su lugar el gótico de Ramón de Mur, ya mencionado. Para su instalación hicimos construir la pared de sillarejo que aún existe detrás de la mesa del altar, y ésta fué levantada en busca de la lipsanoteca que suponíamos en un hueco del capitel, que sostenía la mesa por la parte central, y no hubo ni lipsanoteca ni hueco. Quien sabe si está en la base de la columna.

Este retablo con los demás góticos, instalados en la misma capilla, emigró durante la dominación roja. En estos tiempos de tanta vergüenza para nuestra patria, fué destruido el retablo barroco de la capilla de S. Miguel ²⁰, esculpido en el año 1770, salvándose sus tres principales esculturas, que se conservan en el Museo, una de ellas el San Miguel de Bonifás, publicado por Martinell en la mencionada obra, figura 110.

Después de la Victoria, al recuperar el tesoro artístico de nuestra Catedral, el retablo gótico de S. Miguel, obra de Ramón de Mur,

(20) Núm. 10 del mencionado plano.

que estuvo en la capilla del Corpus Christi, fué instalado en la capilla del mismo titular en la Catedral. La mesa monolítica procede de las excavaciones practicadas en Santa Tecla la Vieja, y las dos columnas que la sostienen habían formado, con otras, las mesas del Refectorio, cuando los capitulares vivían en comunidad.

En la capilla de Corpus Christi ocupa el lugar del retablo de Ramón de Mur, y antes de Bonifás, la bellísima escultura de la Virgen con el Niño que había presidido el retablo de Borrassá en el altar mayor de Santas Creus, retablo que, en parte, ocupa actualmente la segunda capilla de los Cardona en la Catedral ²¹.

(21) *Ibidem*, núm. 13.

Los grabados de las láminas I, 2 y III, 1 son fotografías Gudiol.